

INIA LA ESTANZUELA



La historia de aportes de “La Estanzuela” se remonta a 1914, año de fundación, de la mano de un brillante científico, investigador y Director, como fue el Dr. Alberto Boerger. En este sentido, La Estanzuela, y sus distintas generaciones de técnicos, colaboradores, estudiantes, productores y amigos de la casa han colaborado para que los aportes surgidos desde este emblemático lugar, dejaran su huella en la agropecuaria nacional generando un espíritu de trabajo, que se acerca rápidamente a los 100 años de permanencia.

Otros visionarios, en este trayecto, apostaron y tuvieron la inteligencia y convicción de promover sobre la base de La Estanzuela, un sistema de investigación agropecuario, modelo en la región, que conformó la base fundacional del Instituto Nacional de Investigación Agropecuaria, el INIA, otro modelo y referencia regional e internacional.

La era INIA de La Estanzuela ha potenciado este legado histórico y científico. Un grupo humano conformado por algo más de 40 técnicos y 150 calificados colaboradores, sabiendo de la responsabilidad histórica de La Estanzuela, han llevado adelante en estos jóvenes 20 años de INIA La Estanzuela diversos trabajos que han ayudado a los productores agropecuarios y técnicos a

disponer de soluciones tecnológicas para los principales problemas productivos de la zona agrícola-ganadera del litoral, y también del resto del país teniendo en cuenta la reciente expansión de áreas tradicionales a nuevas áreas.

La necesidad de una programación apropiada de actividades, difundida tempranamente en el año, fue una necesidad sentida en La Estanzuela desde el inicio de INIA, promoviendo la idea de una coordinación nacional, dando lugar al conocido Calendario INIA. Esta herramienta, ha ayudado a divulgar tempranamente las principales actividades, promoviendo una mejor organización y coordinación interinstitucional.

Anualmente, un promedio de 80 actividades alcanzan a más de 7.000 participantes conformando una base de divulgación para distintos segmentos. Algo más de 350 títulos, publicaciones para diversos alcances, han sido elaborados desde INIA La Estanzuela procurando generar materiales de consulta y divulgación de sus trabajos. Siguiendo directrices nacionales, INIA La Estanzuela, ha ajustado sus formas de vinculación e interacción, priorizando actividades organizadas fuera de la estación experimental, organizadas en forma conjunta con actores locales, buscando llegar de mejor forma y a nuevos actores o destinatarios.

Algunas innovaciones en esta materia, siguiendo ejemplos exitosos de otros países, han llevado a concretar ideas como el “Concurso de Silos de INIA”, generando una buena excusa para nuclear actores públicos, privados, proveedores y medios de prensa para difundir tecnología que mejore el conocimiento sobre estas reservas forrajeras, estimulando la filosofía de la reserva planificada, y las vinculaciones entre actores.

INIA La Estanzuela, puede con orgullo mencionar que alberga en sus campos, al ensayo más antiguo de Sud América: el ensayo de “rotaciones”. Nacido en 1963 de la mano del Ing. Agr. Lavalleja Castro, ha sido por más de 44 años una referencia para conocer y dar a conocer la necesidad de “rotar” alternar cultivos y pasturas, para mantener la productividad del recurso suelo, buscando la sustentabilidad de esta importante base productiva. La información de este ensayo dio lugar a varios eventos técnicos que indicaron los principales aspectos de manejo de cultivos y pasturas promoviendo la importancia del mantenimiento de adecuadas propiedades físicas y químicas del suelo.

Este ensayo y su filosofía, basado en cambios tecnológicos como la Siembra Directa (SD), dieron lugar recientemente a un nuevo ensayo de largo plazo en La Estanzuela bajo mínimo laboreo, siendo la SD la tecnología de laboreo más difundida y adoptada cubriendo más del 80% del área agrícola del país.

Ajustes en la tecnología de Siembra Directa y la temprana vinculación con la Asociación Uruguaya Pro-Siembra Directa (AUSID) fueron claves en el apoyo a la expansión de la tecnología de mínimo laboreo, incorporándose incluso en sus campos experimentales de forma de generar información apropiada y ajustada a la mayoría del área agrícola.

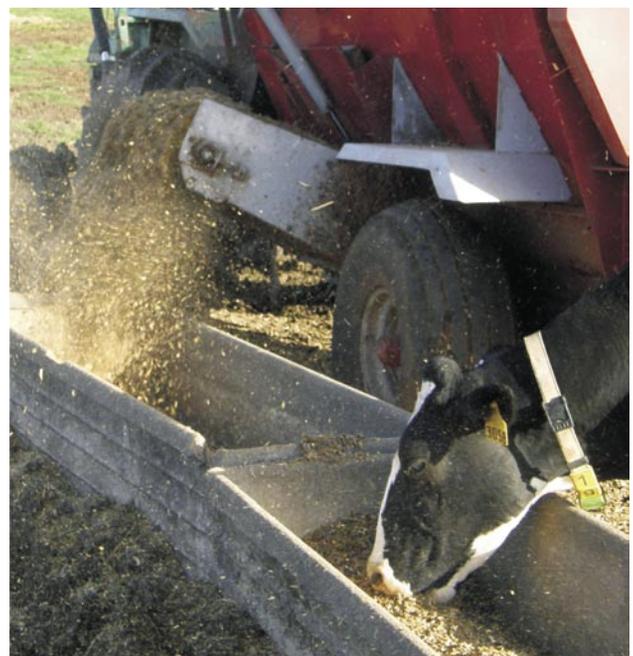
Tal vez uno de los puntos más fuertes de estos recientes 20 años y coincidente con una priorización realizada en los inicios de INIA ha sido la generación de productos tecnológicos de genética vegetal, donde se destacan particularmente en INIA La Estanzuela los cultivos de invierno y forrajeras. La Estanzuela es sede de los Programas de Mejoramiento Genético de Trigo y Cebada, Programas que han liberado más de 15 materiales de trigo de buena productividad, sanidad y calidad panadera, y similarmente, en el caso de cebada, 4 materiales disponibles para los productores han sido parte de la explicación del constante crecimiento del rendimiento promedio por hectárea anual cercano al 3% en los últimos 25 años (OPYPA, 2009). Estos tangibles productos tecnológicos, en un escenario altamente competitivo, han logrado cubrir en promedio un 40% del área de trigo y cerca del 50% en el caso de cebada.

En materia de forrajeras, la historia de La Estanzuela es destacable. Variedades de uso público, liberadas hace varias décadas, siguen a la fecha siendo opciones de excelencia para los productores (Alfalfa Chaná, Alfalfa

Crioula, Trébol Rojo 116, Trébol Blanco Estanzuela Zapicán, Raigras 284, etc.). Los 20 años de INIA La Estanzuela, han sumado a esta lista histórica de destacados materiales otras excelentes opciones forrajeras como Raigrás INIA Titán, Raigrás INIA Cetus, Lotus INIA Draco, Avena INIA Polaris, Cebadilla INIA Leona, entre otros.

En materia ganadera, los ajustes de tecnología de invernada intensiva bovina y ovina y sus componentes, han aportado a superar las ganancias individuales y por hectárea de estos sistemas. En bovinos para carne, las propuestas tecnológicas de más de 800 kilogramos de carne por hectárea han sido validadas en acuerdo con productores, GIPROCAR (Grupo de Producción de Carne), logrando valores productivos cercanos a los de investigación. Tanto para el caso de bovinos, como ovinos, los conceptos básicos en materia de asignación de forraje, frecuencia de cambio, y suplementación estratégica otoño-invernal de INIA La Estanzuela han sido protagonistas del crecimiento productivo y de la calidad de las carnes uruguayas. En ovinos, desde 1991, la propuesta de cruzamientos para mayor producción de carne y prolificidad han logrado aportar a los índices de destete y pesos de corderos.

Otro de los rubros de importancia ligados a INIA La Estanzuela es la lechería. La mayoría de los productores lecheros del Uruguay se encuentran nucleados dentro de la zona de influencia de INIA La Estanzuela. La propuesta tecnológica surgida desde esta Estación Experimental ha estado permanentemente atenta a cuidar el ambiente, mejorar la ecuación económica general, mejorar la calidad y los componentes sólidos de la leche, buscando maximizar la productividad por unidad de superficie.





La encuesta lechera de DIEA 2007, muestra como lamentablemente entre el año 2000 y 2007 se han perdido 11% de los remitentes individuales, se redujo el área lechera en un 12%, y sin embargo se aumentó un 33% la producción. Obviamente, este crecimiento productivo no puede ser explicado totalmente por factores tecnológicos, pero sin duda son responsables de una importante parte de él.

Detrás de estos ejemplos ligados a rubros hay una variada gama de disciplinas y servicios trabajando desde INIA La Estanzuela. Muchos de ellos no son tan visibles de forma individual pero han aportado al conjunto del impacto productivo de los rubros vinculados a INIA La Estanzuela. El manejo y control de malezas, ajustes y tecnología de fertilización, la evaluación de cultivares llevada adelante por INIA y bajo la responsabilidad de INASE, control de plagas y enfermedades, pruebas y ajustes de dosis de agroquímicos, servicio de semillas que logra mantener la pureza y disponibilidad de variedades de importancia, manejo de cultivos de verano, son áreas y disciplinas que en estos 20 años han sido tan exitosas como algunas estadísticas generales.

Cinco modernos laboratorios dan soporte analítico a los distintos proyectos, y brindan servicios a productores y técnicos apoyando la toma de decisiones y gestión productiva. Destacamos entre ellos algunos que en su larga trayectoria, han venido brindando servicio a productores para la toma de decisiones: el de calidad de leche, el de nutrición animal y el de suelos.

Sin duda estos aportes y logros no son posibles sin una apropiada interacción con actores regionales y nacionales. Se destacan los aportes recibidos desde el Consejo Asesor Regional de INIA La Estanzuela y sus Grupos de Trabajo asociados, donde honorariamente sus distintos integrantes en esos 20 años han colaborado en orientar la investigación aportando al conocimiento de los proble-

mas tecnológicos. Asimismo han guiado con visión la programación de actividades de divulgación con el objetivo de hacer una labor más eficiente y de mejor impacto.

Las Cooperativas de la región, han sido pilares importantes de apoyo, en la retroalimentación de necesidades tecnológicas y como vehículos en la difusión y llegada a productores de la región y del país.

Las distintas agremiaciones, asociaciones y organizaciones de productores, de la misma forma han apoyado en la difícil tarea de interpretar las necesidades y generar conocimientos apropiados para esos problemas. Convenios de larga data como el que La Estanzuela mantiene con la Sociedad Rural de Río Negro, son en sí mismos aportes a una gestión abierta y preocupada por la vinculación y la validación en manos de los usuarios. Este ejemplo está siendo apoyado y promocionado como figura a imitar con otras organizaciones de productores.

